!ARRIBA ESPAÑA!

DIRECTOR
AUGUSTO MARTINEZ GIL

ADMINISTRADOR
FELIPE FERNANDEZ

216-A. PERDIGON; PACO, MANILA-TEL. 5-65-05

III AÑO TRIUNFAL — !ARRIBA ESPAÑA! MANILA: 4 de Diciembre de 1938 - Suplemento - 'A'

NUESTRO SALUDO

Para el bien de la Humanidad y para la salvación de España, nació un niño el dia 4 de diciembre de 1892, en El Ferrol, Galicia. España.

Se le puso de nombre, Francisco. Su padre, se apellidaba Franco. Su madre, Bahamonde.

De recio abolengo de militares; de noble estirpe, con la nobleza del carácter, que es la mas digna y la mas eficaz.

Nació para la Salvación de España. Y para el bien de la Humanidad.

Poreso, las balas rifeñas que tantas veces recortaron su silueta en los riscos africanos, respetaron su vida, que estaba destinada a más altos fines.

Por eso, sus campañas marroquíes le ganaron el respeto, la admiración y el cariño de sus soldados, de sus oficiales, de los mismos jefes y superiores.

Por eso, fué el General más joven del Ejército Español, y fué el Director de la Academia General de Zaragoza - que él convirtió en cantera, crisol y ara del patriotismo - y fué el Militar de los prestigios más puros.

Por eso, cuando la vida se hizo intolerable en España, porque fué imposible vivir con dignidad, a él se dirigieron todas las miradas, hasta Tenerife se volvieron las esperanzas, y en todos los labios se musitaba, como una oración y como una invocación: "Qué hace Franco?".

Por eso, cuando llegó el instante inaplazable, cuando surgió el momento supremo, en que se debatían de una manera definitiva, el 'ser' y el 'no ser' de España, FRANCO, espejo de disciplina, modelo de obediencia, rechazó toda sumisión a los Gobernantes traidores a la Patria, y FRANCO - disciplina y obediencia a los dictados de la Patria - cruzó el Atlántico en raudo avión, que era ya presagio de la victoria; y al grito triunfador "A mi la Legión", llevó sus legiones invictas al Sur de España, para dar comienzo a la insuperable hazaña militar que los libros de técnica, habrán de llamar "la marcha a Madrid."

Por eso, el pueblo le aclamó su Caudillo, el Ejército le proclamó su Generalísimo, y el Gobierno le hizo Jefe del Estado, al mismo tiempo que asumía la dirección suprema de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S., es decir, el partido único, la organización nacional, en la que se funden, se hermanan y se compenetran, las formas modernas de Falange, con el credo antíguo de la Tradición, al calor del santo Españolismo.

Por eso, le saludan las naciones honradas y los pueblos viriles.

Por eso, nosotros, los más humildes de sus súbditos, le rendimos en este día de su natalicio, nuestra fé inquebrantable, nuestra lealtad incondicionada, y nuestra adhesión cordial.

--

EL CAUDILLO

Para que España sea UNA, GRANDE y LIBRE, para que España sea otra vez Imperio, es preciso que todos los Españoles olviden sus querellas personales, y sólo pongan sus pensamientos en Ella, repitiendo las frases del CAUDILLO:

" ESPAÑA SOBRE TODOS LOS EGOISMOS! ESPAÑA SOBRE TODAS LAS AMBICIONES! ESPAÑA SOBRE TODOS LOS PERSONALISMOS! Y SOBRE ESPAÑA... SOLO DIOS!"

Y para que estas frases dejen de serlo simplemente, convirtiéndose en realidad, es indispensable someterlo todo - absolutamente todo - a la voluntad del Caudillo.

Lo que Franco diga, se hará. Es nuestra consigna.

FRANCO, FRANCO, FRANCO!
ARRIBA ESPAÑA! VIVA ESPAÑA!

- La Redaccion -

"ASPIRAMOS a ser un pueblo en marcha tras una voz de mando que se nos haya hecho familiar en las horas de peregrinación por el mundo " - José Antonio Primo de Rivera -

EL PERFIL HUMANO DE FRANCO

Luis Moure-Mariño

Galicia ha dado a España, en esta hora de resurrección nacional, el primero de sus mártires y el primero de sus hombres, Don José Calvo Sotelo, es el símbolo inigualable del martirio político en aras de una idea; FRANCISCO FRANCO - el Caudillo -, es la gran figura encargada de recoger y de encauzar una revolución de magnitud insospechada, cuyo alumbramiento tiene una de sus causas principales en el asesinato del gran español que fué Calvo Sotelo.

Intentaremos en este capítulo, en unas pocas páginas de ideas apretadas, dibujar una biografía del Caudillo. El intento es difícil - es imposible - si quiere lograrse en unas líneas. Pero yo aspiro, más que a la biografía completa, a trazar un perfil espiritual del Hombre que tiene en sus manos el destino de la Patria. Aspiro a la silueta más directamente que al retrato. Más que la vida salpicada de fechas, de relatos de hazañas, ascensos, condecoraciones y hechos intrascendentes, nos interesa, si es posible, recoger la imagen espiritual de FRANCO.

El primer acto de inmensa trascendencia en la vida de un hombre es, tal vez, aquello en que menos suele repararse. El nacimiento es como el sello capaz de imprimir dirección y dar sentido a toda la existencia de un ser sobre la tierra. Y en el hecho importantísimo de haber nacido, debe de detenerse la atención en tres consideraciones: en el lugar - el dónde -; en el momento histórico - el cuándo -; y en el medio ambiente; la familia, los amigos, etc. ...

FRANCISCO FRANCO despierta a la vida en Galicia, en el Ferrol, avanzada extrema de la región gallega, clavada en el Atlántico lo mismo que la proa de un buque que hienda el mar. Sus padres son gallegos, sus abuelos y sus antepasados son gallegos también. Todos, han vivido en la misma ciudad de El Ferrol, de tal suerte que, el alma de una misma familia, a través de diferentes generaciones, ha ido forjándose en una misma latitud y en un ambiente muy parecido. Esto quiere decir que, por la tierra y por la sangre, FRANCO es un gallego. Si hay, por lo tanto, una serie de notas específicas y constantes que sean atribuibles al temperamento gallego - la flema, la reflexión, la tenacidad, la intuición -, no debe de prescindirse de estas notas específicas cuando quiera calarse, más hondo que lo frecuente, en el verdadero perfil espiritual del conductor de la nueva España.

En relación con el momento histórico, nace FRANCISCO FRANCO en el año de 1892. Es decir, en un instante en que la decadencia de España va a señalar el momento culminante. De nuestro viejo Imperio colonial, maltrecho y resquebrajado, apenas si queda piedra sobre piedra. El 13 de Agosto de 1898, ha de firmarse el Tratado de París. Cuba, el última baluarte de nuestros dominios en el mundo, cae bajo el poderío de los "yankees", y el pueblo español, vencido y con el alma cuajada de pesimismos, se refugia dentro de la Metrópoli.

Por lo que al medio ambiente se refiere, nace FRANCO en una familia de tradiciones militares. Sus padres, sus abuelos, sus bisabuelos, todos han sido marinos de la Armada española. El futuro Caudillo surge, pues, a la vida, en un medio donde se siente hondamente el patriotismo, se recuerdan las pasadas glorias históricas y se añoran para la Patria nuevos días de esplendor y de prosperidad.

Si ahora tratamos de arrancar alguna deducción y los datos que hemos ido examinando, podremos decir así: Por gallego - debe de ser FRANCO un hombre sereno, reflexivo, dotado de una voluntad tenacísima para el logro de sus propósitos y de una intuición que no ha de ser vulgar. Por haber nacido en el Ferrol, hijo y nieto de marinos, parecía lógico que FRANCO hubiese guiado su vocación por idénticos derroteros. Es decir, que fuese un marino más, como lo habían sido sus padres y sus abuelos. (Ya veremos más adelante, por qué razón el Destino quiso ahogar este proyecto).

Por el momento histórico de decadencia de la Patria en que nace FRANCISCO FRANCO - decadencia que había de sentirse más intensamente en un hogar de militares, en donde las virtudes patrióticas tenían raíces hondas -, es lógico que en su alma, en los momentos básicos de la educación, cayese la semilla de un patriotismo más apasionado, precisamente por haberse sembrado en horas de derrota nacional. Además, y teniendo en cuenta la calidad del hogar en donde FRANCO recibe las primeras y fundamentales enseñanzas, es natural que su espíritu empezase a modelarse en una disciplina rígida, austera, cristiana, - su madre doña Pilar Bahamonde, lo era profundamente - y de amor intenso hacia el cumplimiento del deber.

Ni una sola de las virtudes que hemos enumerado, aparecen ausentes en el alma del Caudillo. La única intención que nos ha movido al desarrollar el precedente razonamiento, es la de demostrar que estas virtudes no son el fruto de un azar cualquiera, sino que reconocen sus propias causas y sus legítimos fundamentos. La vida tiene también su lógica; y en el caso concreto de FRANCO, sólo hay un momento en que, por un azar providencial - azar que tampoco es ilógico, como hemos de ver más tarde - se desvía su ruta en cierto modo. Sólo - en cierto modo - porque este salto lógico consiste en que FRANCO, que iba a ser marino, marche a la Academia de Infantería de Toledo.

--

(PUBLICACION DEL SERVICIO NACIONAL DE PROPAGANDA - Reservados todos los derechos)

La infancia de FRANCO, nos interesa en aquellos rasgos que huyen de la vulgaridad. Sabemos que, en unión de su hermano Nicolás, jugaba con frecuencia en las inmediaciones del puerto. Allí vería la coraza gris opaca de los barcos de guerra y en su imaginación infantil bullíría la idea de ser marino, del mismo modo que lo habían sido todos los suyos.

Un día se quedó admirado Paquito - que por tal nombre se conocía al niño en la familia - de la facilidad con que los marinos se movían en lo más alto de los mástiles, trepando, ágiles y seguros por las frágiles escaleras tejidas de cuerda. Intentó el muchacho hacer lo mismo; pero, como él no disponía de barco en donde probar sus cualidades marineras, hubo de conformarse con practicar el ejercicio en el inmediato farol de la primera bocacalle. Y, efectivamente, se decidió a subir por el farol pero perdió el equilibrio, cayó al suelo, y, con la cabeza chorreando sangre, se presentó en el hogar. Su padre, no quiso castigarle por la travesura. Comprendió que él mismo era responsable, en cierto modo, de lo sucedido - consecuencia de las aficiones que trataba de infundirles a sus hijos - y entregó a Paco a la solicitud de la madre, que se encargó de vendar la herida.

En otra ocasión, en un obscuro día decembrino, se hallaba Paquito con su hermana Pilar sentado al calor de la chimenea que abría su boca en la pared. Pilar, que se divertía con una larga aguja, la colocó a la llama del fuego hasta que el hierro se tiñó de rojo, y, en estas circunstancias, en un momento de infantil irreflexión, aplicó la aguja abrasada contra la muñeca de su hermano. La carne quemada humeó unos instantes; la hermana, comprendiendo su falta, rompió en sollozos, y Paquito, después de apretar sus dientes como para distraer el dolor, comentó tranquilamente: - "¡Qué barbaridad, cómo huele la carne quemada!".

La primera de las anécdotas, tiene el aspecto del chispazo tenue que puede ser indicio para descubrir la vocación del niño; la segunda, indica una nota de carácter, que ya no ha de abandonar a FRANCO en el curso de su vida: nos referimos a la "sangre fría", a la serenidad y el dominio de los nervios que, en ningún momento, permitirán que los conmuevan las más humanas pasiones.

Sabemos que, desde los primeros momentos de su vida, es FRANCO un hombre autodisciplinado, que somete a valoración su propia conducta y que, sobre todo, no tiene mayor preocupación que la del cumplimiento del deber.

Intencionadamente hemos subrayado la palabra, porque el cumplimiento del deber, en el que siempre ha de excederse, ha de llevar a FRANCO, con frecuencia, a vencer sus propios impulsos y aún a contrariar *sus naturales aficiones*. Estas virtudes de la autodisciplina, si no eran casuales como hemos demostrado - por tratarse, en gran parte al menos, de un fruto de la educación - suponen, sin embargo, un alma maravillosamente forjada. FRANCO afirmó una vez, cuando aún no contaba once años: "Morir en la cama es una cosa muy mala; yo quiero morir por la Patria." Es éste otro rasgo nada despreciable, que parece derramar luz sobre el curso futuro de su vida ...

Hizo FRANCO sus primeros estudios en el Colegio del Sagrado Corazón de la ciudad de El Ferrol, fundado por el sacerdote don Marcos Vásquez, a cuya muerte le sucedió en la dirección del centro docente don Manuel Comellas. De la escuela en donde aprendió las primeras letras, dando muestras de un aplomo y una formalidad impropia de sus cortos años, pasó al Colegio de Marina que dirigía entonces el Capitán de Corbeta, don Saturnino Suances. En este momento, parece que el destino de Franco - su vocación por la carrera del mar - está decidido ya. Pero, no ha de ser así. El azar se interpone, y, con verdadero acierto, de esta vez, decide que FRANCO no ha de ser marino ...

La pérdida de nuestras últimas colonias, el pesimismo del noventa y ocho y la penuria económica de nuestra Hacienda, determinaron al Gobierno a suspender los exámenes de ingreso en la Escuela de Marina. La poca escuadra que teníamos se había hundido en Cavite y Santiago de Cuba; el Estado, exhausto y desangrado, no podía pensar en reponerla, y, si no teníamos escuadra, no se necesitaban ciertamente los marinos.

El Ferrol, ciudad que vive del mar y de sus Astilleros, atravesó entonces uno de esos períodos de tristeza y abandono que, intermitentemente, han venido produciéndose después a través de todo lo que va de siglo.

Por esta razón, FRANCO se vió obligado a trasladar sus estudios a la Academia de Infantería de Toledo. El día 29 de Agosto de 1907 ingresó el joven FRANCISCO FRANCO en la Academia. Contaba entonces quince años.

--a la página C--

QUEREMOS una España fraternal, una España laboriosa y trabajadora, donde los parásitos no encuentren acomodo. Una España sin cadenas ni tiranías judaicas, una nación sin marxismo ni comunismo destructores, un Estado para el Pueblo, no un pueblo para el Estado. Una España sin bandos políticos en constante guerra, sin preponderancias parlamentarias ni asambleas irresponsables. Queremos una España grande, fuerte y unida con autoridad, con dirección y con orden!" Franco.

'PERFIL HUMANO DE FRANCO' - Por Luis Moure-Mariño.

- de la pag. 'B' -

Y aquí, se inicia el período de mayor trascendencia en la vida del Caudillo. Han de pasar aún muchos días llenos de enseñanzas hasta que el FRANCO militar, que ahora ingresa en la Academia toledana, se convierta en el político y estadista que ha de regir los destinos de su Patria.

En los tres años de Toledo, FRANCO es, antes que nada, el sempiterno cumplidor del deber. Sus innatos impulsos militares, le hacen preferir la esgrima, el tiro, la equitación y los ejercicios deportivos, a la vida más obscura de la Academia; pero su sentimiento de la obligación se impone siempre, y FRANCO, en todos los momentos, es el estudiante perfecto al que no pueden ponerle tacha sus maestros. Los cadetes, que le aprecian por su sentido de la camaradería, no se atreven casi nunca a emplear con él las chanzas y las bromas que son allí tradicionales. Es hombre serio - de una seriedad jovial y alegre - y nadie se decide con FRANCO a cultivar el exceso de la broma.

Cuando FRANCO, con el grado de segundo Teniente, abandona la Academia, en Julio de 1910, su personalidad ha sufrido un cambio radical. Lo mismo en el rostro que en las maneras, el adolescente se ha trocado en un hombre, cada vez más reflexivo y habituado a ponderar sus propios actos.

Después de algunos meses de estancia en El Ferrol, en donde presta sus servicios en el Regimiento de Infantería número 8, el alma guerrera de FRANCO oye la voz de Africa que le llama. Un día pasa el Estrecho y ya tenemos al joven militar en el duro palenque de Marruecos, en donde le espera la gloria y el calor que han de fundir su temperamento de guerrero.

Seamos sinceros y afirmemos con la crudeza necesaria - y ello sin afán de estéril crítica - que la llamada "generación del noventa y ocho", con el alma torpemente "europeizada" y en las venas de la sangre el espíritu de las últimas derrotas de la Patria, se apuntó gran parte de la culpa en nuestra desgracia y en nuestra gloria de Marruecos. Desgracia y gloria a un tiempo, porque si Marruecos fué un motivo de verguenzas nacionales, fué también la escuela que mantuvo vivo el espíritu de los militares españoles. Todo es concebible y explicable en el momento en que un pueblo se hunde en la curva de su decadencia. Por eso, cuando España había llegado a la culminación de su desgracia, no puede sorprender a nadie que hubiese unos hombres tan ciegos que se negasen a ver los intereses inalienables que en Marruecos, *puntal de la Patria* en Africa, teníamos los españoles.

Una de las mayores verdades de la Historia de España, es la de la necesidad de una política de sentido africanista. Es esta una verdad que tiene siglos. Cuando los Reyes Católicos, a la vista de Granada, van a poner el último punto a la obra de la Reconquista, parecía lógico - y lo era, además - que no se terminase en la vega granadina una batalla que se había prolongado a lo largo de ocho centurias. Para garantizar la independencia nacional y para proseguir el curso de aquella política, lo natural sería que, saltando sobre el Mediterráneo, nuestros soldados hubiesen pasado al Africa. Así lo exigía la política mediterránea de Fernando de Aragón y así parecía imponerlo la libre marcha de la Historia. Pero el azar se puso, una vez más, en el camino; y entonces, sobre el Campamento de Santa Fe, la reina Isabel tendió su mano generosa a Cristobal Colón: De esta forma, las energías sociales españolas, que en algún momento pudo parecer que iban a desparramarse sobre el Africa, se nos fueron sobre las aguas del Atlántico, camino de la nueva América. Fué así cómo se olvidó del Africa la política española, y si alguna vez pusimos allí nuestra bandera lo hicimos pensando, más que en los intereses que en Africa teníamos, en defender el Mediterráneo de la piratería de los turcos.

Por esta razón, al perder nuestro Imperio de América, derrotados, vencidos, con el alma ganada para el pesimismo ... cómo, exhaustos y sin fuerzas, nos iba a quedar aún paciencia para pensar en Africa? ... Cómo, después de las guerras de América, nos iba a sobar aún vitalidad para lanzarnos en Marruecos a una nueva lucha? ... He aquí por qué el alma en derrota de los hombres de fin de siglo, se alzó contra la política africana. A sus torpes campañas, se unió después toda la demagogia - que nunca falta! - y una algarabía de locos e insensatos, gritaba incesantemente contra la "sangría suelta" de Marruecos. En medio de esta propaganda triste, un Estado inerme y desfallecíente, de una parte, no se atrevía a abandonar la obra emprendida en tierras del Riff, y de otra, en vista del ambiente de opinión, no tenía el valor necesario, para afrontar el problema con un golpe enérgico y decisivo. Así se fué prolongando, años y más años, la campaña de Marruecos. Los refuerzos llegaban de la Península sin el espíritu necesario, y la opinión nacional, influída por las campañas derrotistas, miraba hacia Marruecos con una total indiferencia. Marruecos era, en la mente de las gentes, - "un negocio puramente militar".

En este sentido, nuestra política de acción en Africa ha sido una de las más humillantes verguenzas nacionales.

Pero, la campaña de Marruecos, tuvo otra cara provechosa: la de haber sido una prueba constante de sacrificios en la que, todos los días, iban fundiendo las virtudes militares de los hombres salidos de las Academias.

(Servicio Nacional de Propaganda)

Marruecos fué como el brasero en que, a través de un período de decadencia y de desgracias, se mantuvo viva la llama de las virtudes heróicas de una raza. Allí forjaron su espíritu, en el crisol de la guerra, los hombres que han salvado a España en esta hora, y allí llegó FRANCISCO FRANCO, apenas salido de la Academia, en una mañana de Febrero del año de 1912.

El primer año de FRANCO en Africa transcurre sin incidencias de gran relieve; pero no pasa más tiempo sin que el espíritu arriesgado del joven militar le lleve a pelear en tropas de choque. Y cumpliendo sus deseos, en Febrero de 1913, se marcha como voluntario, al Grupo de Fuerzas Regulares Indígenas de Melilla.

Aquí, en rasgos al parecer sin importancia, hallamos ya al FRANCO auténtico y verdadero. Un oficial cualquiera se habría limitado a mandar a sus hombres. FRANCO hace más; estudia la idiosincrasia de los indígenas, sus costumbres, sus aficiones, su idioma y su peculiar manera de ser. En este sentido, llega a calar tan hondo en el espíritu de aquellos soldados que, al abandonar la fuerza que manda, fueron muchos los que se licenciaron de la antigua unidad para prestar servicios a las órdenes de FRANCISCO FRANCO.

Y esta extraordinaria nota de carácter no queremos pasarla inadvertida: FRANCO, desde los primeros momentos, no sólo aprende a conocerse a sí mismo, sino que, también - y, tal vez por ello - conoce a quienes le rodean, les trata de cerca, profundiza en sus almas y se capta sus simpatías. El afecto que sus soldados moros profesan al Caudillo, ha de ser ya siempre extraordinario. La guerra presente ha venido a ponerlo de relieve. Hay que decir, para honra y gloria de FRANCISCO FRANCO, que los moros que han venido a la Península, lo han hecho por algo más que por amor de España: Lo han hecho porque era FRANCO quien los mandaba; por la enorme confianza y admiración que guardaban a su viejo amigo de los días de Africa. Estos moros, que pronuncian el hombre de FRANCO casi con la reverencia con que se pronuncia el nombre de algún diós y que guardan su fotografía con el mismo amor con que se esconde un amuleto, luchan por España; pero, además - y no lo olvidemos nunca - luchan también por FRANCO.

En Febrero de 1914, es ascendido FRANCO a capitán por méritos de guerra. Apuntemos aquí, sin dejarlo para más adelante, que todos los ascensos del Caudillo son el fruto de merecidas recompensas ganadas en los campos de batalla. Su fuerte temperamento de soldado, busca siempre los lugares de mayor peligro, dónde puede ponerse a prueba el heroísmo, y los otros lugares de máxima responsabilidad, donde es el cerebro del militar y del estratega el encargado de actuar.

El Caudillo, tiene confianza en sí mismo, y, además, le acompaña siempre un optimismo sano. Cruza a caballo entre lluvias de balas, escudriña desde la cima de los parapetos cuando arrecia más el tiroteo, y casi siempre le vigila una suerte inconcebible. En una ocasión, cuando maneja un termo sentado en la trinchera, una bala enemiga le arranca la tapa de las manos. En aquel momento, sólo se le ocurre decir a FRANCO: "Vamos a ver si apuntáis mejor!"

Pero esta suerte, que le llevaba con su decisión a acometer las más difíciles empresas, no podía durar siempre. En la encarnizada acción de Biutz (Ceuta) el enemigo, que se crecía por momentos, hacía fuego mortífero desde un parapeto próximo. El Capitán FRANCO comprendió, en uno de sus golpes de intuición, la necesidad de asaltar aquel reducto, y, sin pensarlo más, colocado al frente de sus hombres, avanzó entre una ráfaga de balas hasta desplomarse herido sobre el suelo. Un proyectil le había atravesado el vientre ...

FRANCO iba siempre - a la cabeza. En el combate de Hafa el Hamra, lucha al arma blanca como un soldado cualquiera. Y en todas las ocasiones, aún cuando por su graduación militar hubiera podido vivir ajeno a los peligros, va FRANCO en la vanguardia como un soldado más. Ostentaba ya el grado de Coronel cuando, en el desembarco de Alhucemas, con el agua al cuello, fué el primero en saltar a tierra desde las barcazas, para conducir al triunfo a los legionarios.

Son tales los méritos y tan indiscutible e indiscutida su capacidad entre los Jefes, que, en 1916, es ascendido FRANCO a Comandante. FRANCISCO FRANCO BAHAMONDE tiene entonces VEINTICUATRO AÑOS. Ha ascendido siempre - por méritos de guerra. Y tiene más FRANCO: Tiene, y puede llevar sobre su pecho, la Medalla de Sufrimientos por la Patria, cuatro Cruces Rojas de primera clase del Mérito Militar, otras dos Cruces de María Cristina, y, además, se le ha abierto juicio contradictorio para entregarle el preciado galardón de la Cruz Laureada de San Fernando.

Al llegar aquí, nos creemos excusados de apuntar una virtud más, entre la suma de las virtudes del Caudillo: Su heroísmo magnífico y su extraordinario desprecio por la vida.

- a la página D --

"Llevad los sentimientos mejores del Jefe del Estado y de los hombres españoles hacia el pueblo Musulmán, y cuando florezcan los rosales de la paz, nosotros os entregaremos las mejores flores." - Franco.

PERFIL HUMANO DE FRANCO

- de la pag. 'C' -

Vuelve FRANCO a la Península, destinado al Regimiento del Príncipe de Oviedo. Y aquí, dedica sus horas al estudio. FRANCISCO FRANCO ... estudia Contabilidad! Es, por ventura, que se entusiasma con los números? ... Es que podían armonizarse con la aspereza propia de las matemáticas, sus aficiones militares? ... Posiblemente que no. Pero es necesario saber de todo. FRANCO estudia Contabilidad hasta llegar a ser un Mayor Regimental perfecto, venciendo sus propios impulsos y dominando sus naturales aficiones. La tenacísima voluntad del Caudillo palpita elocuentemente en este dato.

Pasado este período, surge un momento de enorme trascendencia en la vida del Hombre: La fundación de la gloriosa Legión por el glorioso Millán Astray! Es el mismo españolísimo General y Legionario quien escribe: " ... pensé quienes serían los Jefes que me ayudasen en esta empresa, y designé a FRANCO el primero ..." (FRANCO era, ya entonces, el dueño de la admiración y de la confianza de las más prestigiosas figuras del Ejército ...)

Así llega FRANCO al Campamento de Uad Lau, rincón áspero y apartado del mundo, en donde se educa a la Legión en una disciplina de hierro. Este período de la vida del Caudillo, tiene una extraordinaria importancia. Imaginémonos, por un momento, la dureza de corazón y las dotes de autoridad que tiene que poseer un hombre que, de repente, se encuentra entre una amalgama de individualidades diferentes, que hablan todas las lenguas y llegan de los más diferentes países; que, por lo general, valoran en poco su vida y que no les inquietan demasiadas preocupaciones. Pues bien, a estos hombres - a los primeros legionarios -, hay que infundirles una disciplina, hay que endurecerles más aún el alma, y hay que educarlos con un corazón duro, que no ceda ni un milímetro ante la justicia y que, en ninguna ocasión, pueda dejar arrastrarse por el sentimentalismo.

Meditemos que, FRANCISCO FRANCO ha sido uno de los educadores de los primeros legionarios - casi diríamos, sin que ello signifique ofensa - de sus domadores. Educador primero, y Jefe del Tercio más tarde, es seguro que este período de la vida del Caudillo, es acaso el de mayor importancia en la modelación de su carácter de hierro. Quien iba con la Legión, no sólo tenía que llegar a todos los extremos del heroísmo cuando la realidad lo demandaba así: tenía que castigar también sin vacilaciones, cuando la justicia lo exigía - aunque el castigo fuese terrible - sin que en el corazón se aumentase el número de latidos.

Pero a FRANCO, que no vive sin la guerra, le cansa pronto la vida pacífica de Uad Lau. Los legionarios están ya adiestrados, los cuadros funcionan adecuadamente, la disciplina se ha logrado ya ... por qué esperar más tiempo? .. "Estamos cansados - escribe un día el Comandante - de la paz en que vivimos...Se nos hace interminable la espera..." - "Esto es demasiado, para esto no hemos venido por segunda vez a Marruecos ..."

En su época de legionario, escribe de FRANCO el gran soldado Millán Astray: - "Reune en sumo grado todas las características que ha menester un destacado militar: valor, inteligencia, espíritu militar, entusiasmo, amor al trabajo, espíritu de sacrificio y vida virtuosa.." Y el general don José Sanjurjo Sacanell (Presente!), dice: "En todos los combates y hechos de armas se ha distinguido notablemente como Jefe de las tropas de la Legión, siendo su actuación acertadísima y digna del mayor encomio ..."

Cuando, aprovechando un breve descanso, vuelve FRANCO a la Península, es tal su prestigio que acuden a despedirle todos los Jefes más destacados del Protectorado, y el pueblo de Melilla en masa, le da muestras de su más caluroso agradecimiento.

A poco de hallarse en Oviedo, y por muerte de Valenzuela, fué nombrado FRANCO Jefe de la Legión. Ostenta por aquellas fechas el grado de Teniente Coronel: FRANCO regresa al Africa para consagrarse de una manera definitiva: Cerco de Tifaruín, convoyes y reconocimientos diarios, Timayast, Azib de Midar, Afrau ... Todos estos nombres, y otra infinidad que no pueden enumerarse en una rápida biografía, son otros tantos hechos de armas en los que interviene el Caudillo, destacando siempre por su arrojo militar y sus excepcionales dotes de estratega.

La guerra de Africa, parecía ya un mal endémico del país hasta que, con fecha 4 de Marzo del año 1924, el Gobierno del Directorio Militar explicó en una nota la necesidad de dar mayor celeridad a las operaciones. A pesar de esto, la lucha prosigue dura y enconada y el gran soldado FRANCISCO FRANCO se encarga de producir la admiración en cuantos oyen su nombre. Precisamente en Mayo de aquel año, el General Fernández-Pérez, hace el siguiente juicio de FRANCO: - "Ha puesto de relieve la acertada interpretación que da a cuantas órdenes recibe, excediéndose siempre en su deber ... Apesar de su juventud, en relación con el empleo que ejerce, sonx características suyas, la serenidad en los juicios, lo meditado de sus determinaciones y lo reposado de su actuación."

En uno de aquellos lapsos de calma en que la acción en Marruecos dá síntomas de paralizarse, escribe FRANCO en la "Revista de Tropas Coloniales", un famoso artículo en el que, bajo el título de "Pasividad e inacción", se sostiene la tesis de que, una nueva detención en la guerra, equivalía a declararse vencidos. La razón estaba de parte de su extraordinaria intuición militar. La detención de las operaciones de un lado, y, de otro, la vacilación antes de emprender una acción enérgica, contribuía a prolongar la guerra de manera indefinida.

Por este tiempo, FRANCO sigue participando en todos los hechos de armas de mayor relieve: Sidi Mesaud, Coba Darsa, Draa el Asef, el Molino de Sidi Alí, Sidi Musa, Ben Karrich, y otra lista inacabable de nombres, recuerdan acciones diferentes en las que interviene el Caudillo, llevando casi siempre la responsabilidad de la dirección.

Desde 31 de Enero de 1924, ostentaba FRANCO el grado de Coronel.

Hemos arribado de este modo a la fecha del desembarco de Alhucemas. Es decir, a la mayor de las glorias del Gobierno del Directorio Militar. Esta gloria tuvo en FRANCO uno de los principales valores, encargado de preparar y ejecutar la operación. Porque no sólo fué FRANCO en Alhucemas el militar heróico de siempre. Antes de que llegase aquel momento había tomado el Caudillo una parte principalísima en la preparación de las operaciones.

El General Primo de Rivera utilizó a FRANCO como uno de sus más expertos consejeros, y pudo observar después, desde el torpedero en que dirigía la operación, cómo el Coronel FRANCO, al mando de las vanguardias legionarias, saltaba de las barcazas cubierto por el agua. En aquel día de epopeya para el Ejército, destacó el Caudillo como siempre "Hago mención especial del Coronel FRANCO - escribía el General Saro - que con su actuación brillantísima en éste combate, afirmó una vez más EL CONCEPTO QUE TODOS, SIN EXCEPCION, TIENEN DE SU COMPETENCIA, PERICIA, VALOR, SERENIDAD Y TODAS LAS EXCEPCIONALES CUALIDADES QUE HACEN DE EL EL JEFE DIGNO DE TODAS LAS ALABANZAS ..."

La "sangría abierta" de Marruecos, sufrió en Alhucemas el golpe definitivo. El General Primo de Rivera se había hecho acreedor al agradecimiento de todos los españoles, y FRANCISCO FRANCO, el futuro Caudillo, cesaba en el mando de la Legión, en Marzo de 1926, por haber sido promovido al Generalato. En Dar Riffien, cuna del Tercio, su Jefe, enreolado por la gloria, en un momento verdaderamente emotivo, hacía entrega del Mando al gran soldado y gran General Millán Astray.

Tenía FRANCO treinta y cuatro años. TREINTA Y CUATRO AÑOS Y HABIA SIDO PROMOVIDO AL GENERALATO!

(continúa en la pag.E-c.2)

PARTIDA DE NACIMIENTO

La partida de nacimiento del Caudillo, dice textualmente :

"Iglesia parroquial castranse de San Francisco, de la ciudad de El Ferrol, provincia de la Coruña, Obispado de Mondoñedo, 17 de Diciembre de 1892.

Yo, don Antonio Alvarez Ruiz, Presbítero, Sacristán Mayor de la misma, con licencia del que suscribe, teniente-cura de la expresada, bauticé solemnemente a un niño que nació a las dos y media de la noche del día cuatro del mes actual, al que puse el nombre de Francisco, Paulino, Hermenegildo, Teódulo, hijo legítimo de don Nicolás Franco Salgado-Araujo, Contador de Navío de la Armada, y de doña Pilar Bahamonde Pardo; abuelos paternos, los excelentísimos señores don Francisco y doña Hermenegilda, difuntos; maternos, los señores don Ladislao y doña Carmen, todos naturales de esta ciudad.

Fueron padrinos don Paulino Franco Salgado-Araujo y su hermana doña Hermenegilda, tíos del bautizado y en representación de aquél, el abuelo materno, a los que advertí de lo que previene el ritual Romano.

Testigos, don Modesto Amato García y don Ventura Russ, vecinos de esta Ciudad; y para que conste, lo firmo.

Juan Sastre. Antonio Alvarez.

(Del Libro 'Perfil Humano de Franco' por Luis Moure-Mariño - PUBLICACION DEL SERVICIO NACIONAL DE PROPAGANDA- RESERVADOS TODOS LOS DERECHOS)

"Es que se puede consentir un día mas el vergonzoso espectáculo que estamos dando al mundo? Es que podemos abandonar a España a los enemigos de la Patria, con proceder cobarde y traidor, entregándola sin lucha y sin resistencia?

Eso, no! Que lo hagan los traidores, pero no lo haremos quienes juramos defenderla!" - Palabras de Franco en su manifiesto "EN PIE ESPAÑOLES!"

SALVE FRANCO

!Dios te salve, reina y madre la galaica,
que en tus fraguas se fundiera el Adelid!
!Dios te salve, reina y madre, por arcaica,
por haber donado a España el nuevo Cid!

Si al forjar en tus yunques el acero,
que al rojo vivo modeló tu tierra,
surgió, con la potencia de un guerrero,
un Apóstol marcial que al mundo aterra,

no se olvida, !oh! Galicia, tu grandeza;
el Cielo te dará laurel de gloria,
España esculpirá tu gentileza
sobre el oro brillante de su Historia.

Silente, estoico, ante la muda suerte,
caminando hacia el fin, bravo y sencillo,
sublime y sobrio ante la impía muerte,
elevando la Patria va el Caudillo.

Con la firmeza augusta de una nave,
lleva avante su triunfal retina;
no habrá huracán, ni tempestad que acabe,
con la fecunda ley de su doctrina.

Cual el viento invisible en su carrera,
como remoto espectro en el combate,
preside a su victoria por señera
una abnegada Fe como remate.

Limpiando va de monstruos los caminos
hacia la España nueva que amanece;
a los hijos espúreos sus destinos
marcando va una pauta que enternece.

Clásica y grande es su vital campaña,
desde Oriente a Occidente va su huella;
tejiendo está su tutelar enseña,
sublime urdimbre en su cristiana estrella.

Por él, los muertos, bajo el mármol frío,
cuando del Cielo su mandato baje,
las tumbas abrirán a su albedrío;
pagando con perdón el gran ultraje.

Por él y por la Patria quejumbrosa,
la madre llora; mas, al ver su hazaña,
a la muerte la encuentra más hermosa
y hasta su propia vida diera a España.

Es su existencia sacrificio el templo,
donde un altar eleva inalterable,
y en gracia eterna a su esencial ejemplo
todo español, de él, es responsable.

Vivamos con la gloria que atesora,
ni un reproche, ni un gesto a la ligera:
es de obediencia y de respetos hora,
si queremos salvar nuestra Bandera.

Llegue a su solio grandioso el amor de
mil canciones,
cornetas y tambores que comiencen a batir,
y sigamos al poeta que dijo en sus crea-
ciones,
"que no puede esclavo ser, pueblo que
sabe morir."

Emilio DE LA CALLE ALONSO.

--

(Poesía leída el día 1º de marzo de 1938, en el Teatro Calderón de Valladolid, por Don Francisco Gallardo. - Del periódico 'Hoja Oficial del Lunes' - Marzo 7, 1938)

--

PERFIL HUMANO DE FRANCO

- de la página 'D'-

FRANCO regresó a España con esa aureola de popularidad que sólo puede ceñirse quien ha conocido siempre la caricia de todos los triunfos.

En el año de 1926, entre las piedras - ahora más gloriosas que nunca - del Alcázar de Toledo, la 14a. promoción de la Academia especial de Infantería, se congregaba allí para festejar la gloria del primero de sus Generales.

Se cumplían dieciséis años desde que los compañeros de armas habían sido promovidos a la Oficialidad, y, con este motivo, se entregaba a FRANCO un pergamino en el que se decía: -

"LOS NOMBRES DE LOS CAUDILLOS MAS SIGNIFICADOS SE ENCUMBRARAN GLORIOSOS Y, SOBRE TODOS ELLOS, SE ALZARA TRIUNFADOR EL DEL GENERAL DON FRANCISCO FRANCO BAHAMONDE, PARA LOGRAR LA ALTURA QUE ALCANZARON OTROS ILUSTRES HOMBRES DE GUERRA, COMO LEIVA, MONDRAGON, VALDIVIA, Y HERNAN CORTES, Y A QUIEN SUS COMPAÑEROS TRIBUTAN ESTE HOMENAJE DE ADMIRACION Y AFECTO, POR PATRIOTA, INTELIGENTE Y BRAVO.."

La profecía contenida en el documento era algo más que el simple gesto de admiración de los compañeros hacia el primero de sus Generales: ERA UNA CASI MISTERIOSA PROFECIA QUE, A LOS DIEZ AÑOS, HABIA DE CUMPLIRSE PLENAMENTE.

Siempre, desde su iniciación en la vida militar, fueron para FRANCISCO FRANCO aquellos cargos más delicados y donde la responsabilidad era mayor.

Y así, al establecer el General Primo de Rivera, en Febrero de 1927, la Academia General Militar, no se vaciló un momento cuando se trató de la elección de Director. FRANCO fué, una vez más, el indiscutido. Su innato sentido de la dignidad, se negó reiteradamente a aceptar el cargo. El General más joven de España - y de Europa - , seguramente creía más adecuado que otros hombres más curtidos que él en años, se enfrentasen con aquella elegada responsabilidad. FRANCO despreció siempre a la fama y al halago. Era la fama quien le buscaba y le perseguía. Pero nunca su espíritu fuerte se dejó sobornar por sus caricias.

Cuando a FRANCO se le encargó de regir y organizar la Academia General Militar, hubo de aceptar el encargo, simplemente por disciplina, porque ASI SE LE ORDENABA.

La Academia no era entonces otra cosa que un edificio desvencijado. Su férrea voluntad - la de toda su vida - , organizó en el espacio de unos meses el mejor centro docente de su género, no ya de España, sinó de toda Europa.

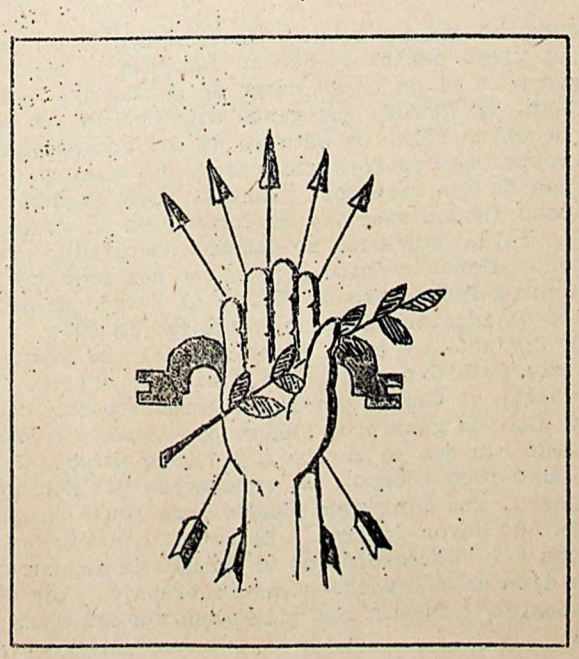
La Academia General Militar, en su corta vida de entonces, fué un ejemplo de estudio, de organización, y, sobre todo, de sana disciplina.

En el discurso inaugural, les había dicho FRANCO a los cadetes:

"NO ES LA VIDA MILITAR CAMINO DE REGALO Y DELEITE; COMO OS HEMOS ANUNCIADO, ENCIERRA GRANDES PENALIDADES, TRABAJOS, SACRIFICIOS; GLORIA TAMBIEN, MAS COMO LAS ROSAS SURGE ENTRE ESPINAS."

--

--continúa en la pág.'F'--



'PERFIL HUMANO DE FRANCO'

Por L. Moure-Mariño

- de la página 'E' -

Cuando en 1930, uno de los mayores prestigios militares de Francia - el General Maginot - visita la Academia, escribe, admirado: "Es no ya un organismo modelo, sino el Centro, en su género, más moderno del mundo. España puede jactarse de que su Escuela de Oficiales es la última palabra de la técnica y de la pedagogía militar.." Pues bien, esta obra magnífica, de la que los españoles podíamos jactarnos, se la debía la Patria a la voluntad y a la inteligencia del Hombre extraordinario que, en el espacio de unos cortos meses, era capaz de devolverle a la nación un edificio viejo y lleno de polvo, convertido en la primera escuela militar del mundo. Es que puede hacerse un mayor elogio de FRANCO que el que esta magnífica realidad pregona a voces? ... Quien es así dotado por Dios para infundir vida a unos muros agrietados, ha probado con exceso que también, y en poco tiempo, será capaz de devolver a la Patria la sangre y los bienes materiales que se dejó sobre los campos de batalla.

La "República" de Azaña, antinacional y enemiga de lo nuestro, suprimió la Academia en decreto de 20 de Junio de 1931.

Antes de dejar aquella casa, convertida en templo del saber y las virtudes militares por obra del Caudillo, FRANCO les habló con el corazón a sus cadetes. En una alocución, gallarda y llena de valentía - habida cuenta del momento en que se pronunció - dijo FRANCO todo lo que tenía que decir.

La política antimilitarista y de hombre resentido puesta en práctica por Manuel Azaña, tuvo una de sus más características facetas en el trasiego de mandos militares.

El General FRANCO era la figura principal que recogía el odio y los recelos de aquel sujeto funesto, dominado por los más patológicos complejos de inferioridad, mezcla a la vez de despecho y de postiza soberbia.

Por obra de aquellos cambios militares, fué destinado el General a la 15 Brigada de Infantería (Coruña).

En Galicia, le recibieron sus paisanos con el entusiasmo que es de suponer. Pronunciar allí el nombre de FRANCO, desde sus gloriosos días de Africa, era tanto como imaginarse en aquellos que lo oían un hombre lleno de virtudes, lo mismo cívicas que militares. Porque el respeto hacia la figura del Caudillo, tenía ya en el ambiente raíces mucho más hondas de las que el momento presente ha servido para engendrar. La admiración y el respeto por la figura de FRANCO, era algo condensado en una vieja esperanza. Todos los españoles recordamos cómo en los días más vergonzosos de la última "República", oímos en más de una ocasión esta pregunta - "Y FRANCO? - Que hará FRANCO?"

Y FRANCO, con su serenidad de siempre, hizo lo que tenía que hacer en el momento en que tenía que hacerlo, y cuando la acción ya no podía retrasarse ni un segundo más. Esperó, aguantó y sufrió en su alma los dolores de España, hasta el instante decisivo. Pero cuando ya hubo comprendido claramente que nos empujaban al abismo, no vaciló en echar sobre sus hombros la responsabilidad, casi pavorosa en aquellas horas, de salvar a un pueblo - a su pueblo - al que querían hundir en la miseria una pandilla de asesinos a sueldo de todas las internacionales.

Por eso, con su sonrisa a flor de los labios - una sonrisa que disimulaba las heridas del corazón - FRANCO supo sufrir, con todos sus compañeros de armas, los vejámenes de la "República" de Manuel Azaña.

Cuando, después del primer bienio, Azaña abandonó el Poder, Alejandro Lerroux, el viejo político, que no ignoraba la capacidad de FRANCO, le designó para el delicado cargo de Comandante General del Archipiélago Balear. Y FRANCO, que nunca supo lo que era perder el tiempo, hizo en aquellas Islas un estudio de sus condiciones estratégicas y un proyecto para su fortificación y defensa, que mereció los mayores elogios de los técnicos. (Ahora precisamente cuando, no siempre con sanas intenciones ... se remueve en la Prensa europea la cuestión de las Islas Baleares, no debemos de olvidar que el Caudillo posee un conocimiento teórico y práctico del problema.)

Desde las Baleares fué destinado FRANCO al Estado Mayor Central. En el desempeño de su importante cargo, en Marzo de 1934, fué ascendido a General de División, y en el mismo mes del año siguiente de 1935, se le nombraba Jefe Superior del Ejército de Africa.

Una vez más volvía el Caudillo a las tierras ásperas en donde había templado su alma de guerrero. Marruecos recibió a FRANCO con el júbilo alborozado con que se recibe a un viejo amigo. Pero, su permanencia allí duró poco tiempo. Al encargarse Gil Robles del Ministerio de la Guerra, fué reclamado FRANCO para poner en sus manos la Jefatura del Estado Mayor Central. El estudio diario de los más delicados problemas y la corrección de un cúmulo de injusticias, consumieron aquellos días en dilatadas horas de trabajo. Los Generales Goded y Mola (Presentes!) fueron los colaboradores del Caudillo en la difícil tarea.

Las elecciones del 16 de Febrero de 1936, celebradas en medio de una atmósfera violenta y apasionada, dieron el triunfo indebidamente al Frente Popular. Realmente, importa muy poco a nuestro caso el resultado de las elecciones. Los designios históricos de un pueblo están por encima de las urnas electorales. Y es evidente que, aunque "la mitad más uno" de los miembros que tiene prerrogativa de votar en ese pueblo se empeñasen en hundirlo, el pueblo tiene el derecho y hasta la sagrada obligación de salvarse. El triunfo de la mayoría, es el triunfo de los peores. Y a un Estado deben de guiarlo y regirlo los mejores: es decir, la minoría. Escribimos esto, porque nos parece absurdo y de una democrática chochez, ponerse a discutir ahora quién ganó o quién perdió las elecciones de Febrero del treinta y séis. En final de cuentas, el hecho de que las "derechas" hubiesen obtenido una mayoría parlamentaria, no habría servido para detener el curso de la Historia. A lo sumo, sólo se habría retrasado la guerra en unos meses o unos años.

Lo verdaderamente importante, es que España caminaba hacia la revolución y el desastre histórico definitivo, y ante esta verdad, no cabía más que una postura: la de evitarlo por el único medio posible por una acción decidida y enérgica de los españoles que aún sentían a la Patria ...

Que íbamos camino de la revolución, lo vió claramente el General FRANCO en la misma noche del dieciséis de Febrero. El Caudillo a quien una intuición poderosa le iluminaba claramente el porvenir, indicó aquella misma noche a Portela Valladares la conveniencia de declarar el estado de guerra. Pero Portela, asustado, inerme, vencido por sus culpas, y por sus años, no contó con la valentía suficiente para llevar a la práctica la medida salvadora. Niceto Alcalá Zamora, cándido, ingenuo, fosilizado en la mortaja de todos los tópicos "democráticos", se opuso estúpidamente a lo que el General FRANCO proponía.

Sólo FRANCO pudo ver claro en el porvenir tormentoso que se avecinaba. Todos creían que, aquel supuesto triunfo electoral, se convertiría en un simple gobierno, más o menos izquierdista; pero, que, en definitiva, no habría de salirse de lo que cándidamente se llamaba la "legalidad republicana".

El rasgo patriótico de FRANCO - qué tanta sangre pudo haber ahorrado - sólo le sirvió al General para merecer su traslado a las Canarias. Azaña, que sabía bien de sus prestigios, comprendió la "conveniencia" de apartarlo de la Península.

Pero FRANCO, seguía desde al apartado archipiélago las desgracias de la Patria: los diarios insultos a las instituciones armadas, los abusos contra la dignidad militar, las amenazas constantes para la vida de honrados ciudadanos, todo llegaba a las Canarias y todo roía el espíritu del General, que, apartado muchas millas de la Península, seguía con emoción los pasos inciertos de la Patria. Así fué que, un día - exactamente el 23 de junio de 1936 - FRANCO se decidió a escribir al bilioso Casares Quiroga, una carta que tiene el sentido del ultimatúm justo y razonado.

En Madrid, no debió de intimidar demasiado aquella carta. Porque en Madrid, Azaña, y los suyos, se jactaban de no temer al Ejército. Manuel Azaña, estaba absolutamente convencido de que, con sus decretos, había acabado con las instituciones armadas, y en la última conversación que con él había sostenido el General, le había dicho; salpicando sus palabras de cínica suficiencia:

- "No temo a las sublevaciones. Lo de Sanjurjo lo supe y pude haberlo evitado; pero preferí verlo fracasar..."

Ahora ya se comprende claramente, hasta dónde llegaba la necia pedantería de aquel ser lleno de bilis!

Tampoco en las Canarias perdió el General sus días. Aquel hombre a quien le dolían como propias las desdichas de su Patria y al que gravitaba sobre la conciencia la responsabilidad de un gran momento en gestación, tenía la serenidad suficiente para ... dar clases de inglés!

Doña Dora Lennard de Alonso, profesora de inglés del General FRANCO hasta el día 14 de Julio, es decir, tres fechas antes de estallar el Movimiento, ha tenido la amabilidad de proporcionarme algunos datos que pueden ser útiles para darse cuenta del carácter tenacísimo del Hombre. El General FRANCO, invariablemente, daba su lección de inglés todos los días. Ni un sólo le robaron la hora que dedicaba a la clase sus ocupaciones - ni sus preocupaciones - para impedirle preparar los diarios "ejercicios".

En la clase era un hombre sencillo, afable, que respondía a las preguntas de su maestra con una sorprendente naturalidad.

Un día, en que la señora Lennard había leído al General un trozo literario en el que se referían las proezas de los conquistadores de América, comentó la maestra:

"Qué espíritu más hermoso había en España entonces! No queda nada de ese espíritu ahora?"

"No - respondió el General - España se ha perdido por el materialismo y el socialismo ..."

- a la página 'G' -

(DELEGACION NACIONAL DE PROPAGANDA - TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS)

'PERFIL HUMANO' DE FRANCO'

L. Moure- Mariño --

- de la pag. 'F' -

La señora Lennard, le habló otra vez de la culpa que podría caber en los males de España a las clases capitalistas, y el General, asintió de esta manera:

"Sí, los ricos son apáticos, egoístas ... Se lo dije a un señor de posición que vino a verme ayer. El se quejaba de varias cosas y yo le advertí: Usted tiene la culpa. Que ha hecho usted para los pobres? Ha iniciado usted alguna obra social?"

En estas conversaciones que deparaba la diaria lección, brotó alguna vez el nombre de Galicia. La palabra "stiles", que corresponde en inglés al "portelo" gallego - serie de piedras escalonadas que sirven para salvar las paredes que cercan una heredad - dió ocasión para que FRANCO advirtiese a Miss Lennard.

"En Galicia hay también esto; ya sé lo que usted quiere explicarme."

En otra ocasión, llamaron la atención de la profesora las extraordinarias dotes de equilibrio que permitían a las mujeres tinerfeñas transportar sobre sus cabezas los pesos más considerables. Y el General, le explicó:

"También en Galicia transportan sus mercancías las campesinas de la misma forma."

Hemos dejado aquí estas dos anecdotas, porque ellas revelan de qué manera, aun en detalles insignificantes como éstos, se acordaba siempre FRANCO de la tierra en que había nacido.

Pero, la clase más impresionante de aquel breve curso de lecciones, fué la del día 14 de Julio, justamente tres dias antes de que se prendiese en Africa la primera chispa del Movimiento Nacional. A Tenerife había llegado, en las primeras horas de aquel día, una terrible noticia: "EL SEÑOR CALVO SOTELO HABIA SIDO ASESINADO EN MADRID!"

El General FRANCO, visiblemente impresionado, con muestras claras en su rostro del insomnio de la pasada noche, acudió a dar su clase - como siempre.

"General - le dijo la señora Lennard al verle, - las noticias de España son muy desagradables..."

"Sí, - le respondió - muy desagradables ..." y sin hacer un comentario más, inició su clase inglés.

Cómo tendría FRANCO el alma en aquellos instantes? ... Sobre su conciencia pesaba la responsabilidad de la hora que se preparaba. España entera, con su Historia y con su porvenir, dependían de su corazón y de su inteligencia. Calvo Sotelo había sido asesinado. El golpe no podía retrasarse más. Y sin embargo, el General don FRANCISCO FRANCO BAHAMONDE, daba su lección de inglés - lo mismo que todos los días.

No creemos que ningún dato pueda hablar más claro que éste de la tenacidad sobrehumana y de la voluntad verdaderamente formidable del Generalísimo FRANCO. Permitidme esta pregunta: Cuántos hombres, en su caso, habrían hecho lo mismo?

Al llegar a este punto, no podemos resistir a la tentación de dejar sobre el papel una anécdota de un hondo simbolismo.

En aquella última clase del martes, leía el Generalísimo, escrito en lengua inglesa, el siguiente pasaje de la vida del Presidente americano Abraham Lincoln:

"No declaró la guerra al Sur - hasta que se vió obligado a hacerlo. Su gran corazón se negaba a derramar la sangre. Sufrió hondamente por las miserias que tuvo que inflingir a sus hermanos del Sur."

No parece, al leer estas líneas, que el azar estaba poniendo delante de los ojos del Caudillo una brumosa profecía? ... Acaso meditaría FRANCO en lo que estaba leyendo en aquellos momentos decisivos? Quién lo sabe!

Lo que sí puede afirmarse, en el caso de FRANCO lo mismo que en el del Presidente americano, es que, también él, no obró hasta que se vió obligado a obrar; no sometió a la Patria a la gran prueba sino después de haber apurado todos los recursos, hasta comprender, de una manera clara, que la gran prueba era ya inevitable.

Porque uno de los grandes favores que la Patria debe a FRANCO, es éste de haber surgido en el momento preciso. De haber surgido sólo por amor y sacrificio en provecho de la Patria, sin una partícula de sentimiento innoble que pudiese turbar la trasparencia de su alma.

Si FRANCO lo hubiese deseado, ya antes del dieciocho de Julio España se habría puesto en pié con él. Pero él no quiso aprovecharse del estado de disolución social en que vivíamos y de la inconsistencia de unos gobiernos carentes de autoridad para alzarse enfrente de ellos. FRANCO obró con toda la nobleza y la hidalguía de un militar que no conoce la traición. Precisamente, la carta que hemos trans-(1) crito en la que se dirige al nefasto Casares Quiroga, hablándole de los grandes peligros que acechaban el porvenir de la Patria, la hemos copiado textualmente porque tiene el sentido del ultimátum en que se justifica una conducta con los más pesados argumentos. Y es que FRANCO no iba a ser el encargado de dar un "golpe militar" cualquiera. FRANCO sabía bien que el Destino iba a poner en sus manos la revolución de más volúmen de la Historia moderna. Por eso no quiso derramar una gota de sangre hasta el momento en que sólo la sangre podía alzar en vilo a un pueblo al que querían hundir unos traidores.

El día diecisiete de Julio de 1936, se inició en Africa, el Movimiento Nacional.

El día 18, el General FRANCO salía en un "misterioso" avión para el Protectorado.

La chispa había prendido ya en la mayoría de las guarniciones españolas.

No es intento nuestro describir aquí en qué forma se inició el Movimiento. Sólo es objeto de nuestro propósito el afirmar que, el General FRANCO, con su voluntad inquebrantable, con su razonada fe de siempre, no dudó ni un momento del triunfo de la grave empresa.

Las primeras horas, y aun los primeros días, fueron francamente críticos. Parecía que todo se antojaba en empujar a España a un fracaso inevitable. Pero FRANCO, más dueño de sus nervios en las horas difíciles que en las halagüeñas, sólo sabía decir con su sonrisa a quienes indagaban:

"BUENAS NOTICIAS!"...

La tragedia de España sólo a él le mordía el corazón. Con aquellos golpes últimos el alma de FRANCO recibía los toques definitivos para quedar convertida en el alma del CAUDILLO.

El era el indiscutible, el indiscutido, el único ... Sin FRANCO sería inconcebible el Movimiento. Sin FRANCO no existiría la España de esta hora. Por eso, la España de esta hora, es la España del Generalísimo, don FRANCISCO FRANCO BAHAMONDE.

Aunque de derecho fué nombrado el General FRANCO jefe del Estado en los últimos días de Septiembre de 1936, de hecho era ya, desde el 18 de Julio, además del primero de los soldados españoles, el estadista encargado de llevar a España hasta las cumbres en las que la Historia le tiene señalado su puesto. Ahí están ahora sus obras sociales, ahí está, erguido y en pie, un Estado fuerte y bien musculado; ahí está todo un pueblo que sabe ganar la paz en los días mismos de la guerra!!

LO QUE ES ESPAÑA, LO QUE ESPAÑA HA DE SER SEGURAMENTE, SE LO DEBEMOS A UN HOMBRE: AL GENERALISIMO DE LOS EJERCITOS NACIONALES Y JEFE DEL ESTADO, DON FRANCISCO FRANCO BAHAMONDE.

Cuando se termina de leer una biografía, aunque sea breve como ésta, el lector trata de reconstruír en su mente la imagen espiritual del Hombre. Por eso, al llegar aquí, es casi inevitable esta pregunta: COMO ES FRANCO?

Es difícil penetrar en el alma de un hombre, sobre todo cuando, como en el caso presente, se carece de la perspectiva histórica que es la encargada de dar la medida justa de las cosas.

A mí, como simple ser humano - siquiera abrigo la pretensión de pasar por biógrafo - , FRANCO me parece un hombre al que cuando menos, le adornan, de manera acusada e innegable, las virtudes siguientes:

FRANCO ES UN GRAN SOLDADO, sólo comparable a los más grandes Generales de nuestra Historia. Las pruebas están en su biografía y en esta guerra presente.

FRANCO ES UN HOMBRE QUE SE CONOCE A SI MISMO, que somete a valoración sus actos, y que regula con plena conciencia, la propia conducta.

FRANCO ES UN HOMBRE, QUE POR CONOCERSE A SI MISMO, CALA FACILMENTE EN EL ALMA HUMANA, CONOCE A QUIENES LE RODEAN Y SABE CAPTARSE SU AFECTO.

FRANCO ES UN HOMBRE EXTRAORDINARIAMENTE MODESTO Y QUE HUYE DEL HALAGO, porque no cree en él y lo reprueba. Lleva el uniforme ordinario de General, no exhibe casi nunca las condecoraciones que ganó sobre los campos de batalla y percibe el mismo sueldo de General de División que cobraba antes de la guerra.

FRANCO ES UN HOMBRE DE UNA TENACISIMA VOLUNTAD: Organiza en unos meses la Academia General Militar; estudia inglés tres días antes de estallar el Movimiento ...

FRANCO ES UN HOMBRE PONDERADO, FLEMATICO Y DUEÑO DE SUS NERVIOS: No hay un sólo momento, en su vida de militar y de político, que no lo prueba así.

FRANCO ES UN HOMBRE QUE TIENE UN CONCEPTO SAGRADO DEL DEBER; y, por lo tanto, de la justicia y de la sana disciplina.

FRANCO ES UN HOMBRE QUE AMA LA VIDA FAMILIAR, que rinde culto a las instituciones básicas y tradicionales de la Patria y que, por ello, y antes que nada, es todo un español: UN GRAN PATRIOTA. Es decir, FRANCO es un hombre humanísimo, porque así lo exige su vida y el ambiente en el que siempre se forjó su alma.

- termina en la página 'H' -

(DELEGACION NACIONAL DE PROPAGANDA - DERECHOS RESERVADOS -)

(-1- El magnífico escrito a que se hace referencia va en la página H - columna 2 - FRANCO Y ARRIBA ESPAÑA!)

'PERFIL HUMANO DE FRANCO'

- de la página 'G'-

El escritor René Benjamín (francés), describe así a FRANCO, después de su primera impresión:

"Calma, ingenio, modestia, una aparente cortedad que intimida; éste es FRANCO. Bondad, humanidad, reflexión, indulgencia ... Con éste nimbro aparece el Caudillo de España, cuya clara mirada abierta me hizo una enorme impresión. Durante nuestra larga entrevista, apenas pestañeó, apenas hizo un movimiento con su mano. FRANCO es el tipo del dominio sobre sí mismo, de la prudencia que obra, del pensador."

René Benjamín, le compara a Joffre, y escribe:

"La misma gran comprensión de la capacidad del soldado, la misma calma superior. Como Joffre, FRANCO tampoco se intimida ante ningún obstáculo y tiene su misma calma de hombre superior."

Comparándole con Mussolini, escribe estas interesantes palabras:

"Es imposible comparar a FRANCO con Mussolini. Me gustaría expresar mi opinión así: Italia está con Mussolini bajo el signo del genio; ESPAÑA ESTA CON FRANCO BAJO EL SIGNO DE LA PUREZA. FRANCO ES EL CRISTIANO, EL CABALLERO, EL HOMBRE SEÑALADO POR LA PROVIDENCIA..."

"FRANCO no conoce hasta ahora ni una sola derrota, y si se le dice, lo oye con esa sencillez, esa modestia, que sólo se encuentra en los hombres verdaderamente extraordinarios..."

FRANCO, dedica horas enteras a examinar los procesos. Conmuta él mismo las penas de los sentenciados. OBRA, EN UNA PALABRA, COMO UN PADRE".

TAL ES EL HOMBRE ENCARGADO DE SALVAR A ESPAÑA. ES QUE PUEDE DECIRSE ALGO MAS? YO RENUNCIO AL ELOGIO INUTIL. MAL O REGULAR, ESTE QUE QUEDA EN LAS PAGINAS PRESENTES ES UN TENUE PERFIRL DEL GENERALISIMO Y JEFE DEL ESTADO ESPAÑOL, DON FRANCISCO FRANCO BAHAMONDE.

QUE DIOS LO GUIE Y LO SALVE! QUE DIOS SALVE A ESPAÑA!

- LUIS MOURE-MARIÑO -

PUBLICACION DEL SERVICION NACIONAL DE PROPAGANDA
RESERVADOS TODOS LOS DERECHOS - JUNIO de 1938

-@-

FRANCO DICE!

NUESTRA EJECUTORIA: El amor a la Patria, la honradez el amor al pueblo, un sentimiento católico profundo y una fe ciega en los destinos de España.

--

NUESTRA LUCHA: Por la paz y el bienestar del campo, por la mejora, racional y justa, de las clases obrera y media; por la libertad de conciencia y el respeto a la religión y a las tradiciones; por la tranquilidad y el bienestar de los hogares; por nuestra civilización amenazada, y por el prestigio de nuestra Bandera; por la independencia de nuestra Patria, por una España Nueva; por una España Libre, y por una España Grande, luchan hoy nuestros soldados.

--

JURAMENTO: Poneis en mis manos a España. Mi mano será firme, mi pulso no temblará y yo procuraré alzar a España al puesto que le corresponde conforme a su Historia, y que ocupó en épocas pretéritas.

--

JUVENTUDES: No queremos una España vieja y maleada. Queremos un estado donde la pura tradición y substancia de aquel pasado ideal español, se encuadra en las formas nuevas, vigorosas y heroicas que las juventudes de hoy y de mañana aportan en este amanecer imperial de nuestro pueblos.

--

POLITICA RELIGIOSA: El Estado, sin ser confesional, concordará con la Iglesia Católica, respetando la tradición nacional y el sentimiento religioso de la inmensa mayoría de los españoles, sin que ello signifique intromisión ni reste libertad para la dirección de las funciones específicas del Estado.

--

CARTA DE FRANCO A CASARES QUIROGA, JUNIO DE 1936, (Extracto)

Santa Cruz de Tenerife, 23 de Junio de 1936.
Excmo. Sr. Don Santiago Casares Quiroga.
Ministro de la Guerra.

Es tan grave el estado de inquietud que en el ánimo de la oficialidad parecen producir las últimas medidas militares, que contraería una grave responsabilidad y faltaría a la lealtad debida, si no le hiciese presente mis impresiones sobre el momento castrense y los peligros que para la disciplina del Ejército tiene la falta de interior satisfacción y el estado de inquietud moral y material que se percibe, sin palmaria exteriorización, en los Cuerpos de Oficiales y Sub-oficiales.

.....

Las recientes disposiciones que reintegran al Ejército a los Jefes y Oficiales sentenciados en Cataluña, y la más moderna de destinos antes de antiguedad y hoy dejado al arbitrio ministerial, que desde el movimiento militar de Junio del 17, no se había apenas liberado, así como los recientes relevos, han despertado la inquietud de la gran mayoría del Ejército.

Las noticias de los incidentes de Alcalá de Henares, con sus antecedentes de provocaciones y agresiones por parte de elementos extremistas, concafenados en el cambio de las guarniciones, produciendo sin duda un sentimiento de disgusto, desgraciada y torpemente exteriorizado en momento de ofuscación, que, interpretado en forma de delito colectivo, tuvo gravísimas consecuencias para los Jefes y Oficiales que en tales hechos participaron, ocasionando dolor y sentimiento en la colectividad militar.

Todo esto, Excelentísimo Señor, pone aparentemente de manifiesto la información deficiente que acaso en este aspecto debe de llegar a V.E., o el desconocimiento que los elementos colaboradores militares pueden tener de los problemas íntimos y morales de la colectividad militar.

.....

No sienten ni son más leales a las instituciones los que se acercan a adularlas y cobrar la cuenta de serviles colaboraciones, pues los mismos se destacaron en años pasados con Dictadura y Monarquía. Faltan a la verdad quienes le presentan al Ejército como desafecto a la República; le engañan quienes simulan 'complots' a la medida de sus turbias pasiones; presetan un desdichado servicio a la Patria quienes disfracen la inquietud, dignidad y patriotismo de la Oficialidad, haciéndoles aparecer como símbolos de conspiración y desafecto.

De la falta de ecuanimidad y justicia de los poderes públicos en la administración del Ejército en el año 1917, surgieron las Juntas Militares de Defensa. Hoy pudiera decirse virtualmente, en un plano anímico, que las Juntas Militares están hechas. Los escritos que clandestinamente aparecen con las iniciales de U.M.E. o U.M.R., son síntomas fehacientes de su existencia y heraldo de futuras luchas civiles si no se tiende a evitarlo, cosa que considero fácil con medidas de consideración, ecuanimidad y justicia.

.....

No le oculto a V.E. el peligro que encierra este estado de conciencia colectivo en los momentos presentes, en que se unen las inquietudes profesionales con aquellas otras de todo buen español ante los graves problemas de la Patria.

Apartado muchas millas de la Península, no dejan de llegar hasta aquí noticias por distintos conductos, que acusan que este estado que aquí se aprecia existe igualmente, tal vez en mayor grado, en las guarniciónes peninsulares e incluso entre todas las fuerzas militares de orden público.

Conocedor de la disciplina, a cuyo estudio, me he dedicado muchos años, puedo asegurarle que es tal el espíritu de justicia que impera en los cuadros militares, que cualquiera medida de violencia no justificada, produce efectos contraproducentes en la masa general de las colectividades, al sentirse a merced de actuaciones anónimas y de las calumniosas delaciones.

Considero un deber hacerle llegar a su conocimiento lo que creo de una gravedad grande para la disciplina militar que V.E. puede facilmente comprobar si personalmente se informa de aquellos Generales y Jefes de Cuerpo, que exentos de pasiones políticas, vivan en contacto y se preocupen de los problemas íntimos y del sentir de sus subordinados.

Muy atentamente le saluda su afmo., y subordinado

FRANCISCO FRANCO
(Firmado y Rubricado)

-===-

OH, ADMIRABLE NOBLEZA DE FRANCO!

OH, MAGNIFICA DISCIPLINA DE FRANCO!

--